

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Academia tucumana albergando nazis. El caso de Branimiro Males y su desempeño en el Instituto de Antropología de la UNT.

Carrizo, Sergio (UNT).

Cita:

Carrizo, Sergio (UNT). (2007). *Academia tucumana albergando nazis. El caso de Branimiro Males y su desempeño en el Instituto de Antropología de la UNT. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/99>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

- Título: **Academia tucumana albergando nazis. El caso de Branimiro Males y su desempeño en el Instituto de Antropología de la UNT.**
- Mesa Temática Abierta: **Historia de las Universidades y los Movimientos Estudiantiles: 1880-1983** (Eje 1: Actores sociales y relaciones de poder)
- Universidad, Facultad y Dependencia: **Facultad de Filosofía y Letras- UNT / Instituto de Formación Docente 9 de Julio**
- Autor: **Lic. Sergio Carrizo**
- Dirección, teléfono, fax y dirección de correo electrónico: General Paz 853. Block 1, 2° C. San Miguel de Tucumán. 0381-4312539.
sercarrizo@hotmail.com

La historia de la construcción de la otredad realizada desde las prácticas disciplinares antropológicas en la provincia de Tucumán es una tarea pendiente que se ha constituido recientemente en un interesante objeto de estudio.

La Universidad Nacional de Tucumán y su Instituto de Antropología se presentó durante la primera mitad del siglo XX como el marco institucional generador de actores científicos y contenedora de prácticas antropológicas, de las cuales existen pocos relatos históricos reflexivos (Berberian - Capuano: 1974; Ribotta: 2003; Carrizo: 2004).

Desde hace tiempo por medio de la aplicación de una etnografía de textos y el análisis de la producción intelectual de algunos de los referentes académicos de esta institución, buscamos reconstruir parte de la historia cultural – académica provincial.

En este sentido, este trabajo intenta analizar el derrotero de la vida de un exiliado nazi, el biólogo y antropólogo croata radicado en la Argentina: Branimiro Males, quien con su despliegue teórico y su desempeño docente se presenta como un actor científico relevante del mencionado Instituto de Antropología. Su accionar se dio en esta institución en momentos en los que la misma tomaba una impronta de profesionalización disciplinar (Eujanian: 1999), y además cuando epistemológicamente las prácticas antropológicas tucumanas y argentinas tenían una fuerte impronta culturalista que no estaba apartada de un cierto determinismo raciológico y biologicista. Así Males concentrará su estudio en la morfología racial intentando explicar desde ella las condiciones sociales.

I- Intelectuales, Universidad y Peronismo como contexto:

El papel de los intelectuales- científicos y su rol sociopolítico fue y seguirá siendo tema de amplio debate y análisis¹. Para poder adentrarnos en él, es necesario introducirnos en los diferentes ámbitos donde los actores intelectuales que estudiamos gravitaron y produjeron conocimiento científico. Así se nos impone como estrategia analítica entender al conocimiento científico dentro de los procesos globales del contexto de su producción. Esto surge de la proposición de una historia social de las ideas².

El contexto en el que el antropólogo Branimiro Males (1897- 1968), de origen eslavo y radicado en la Argentina, gravitó fue complejo. Se insertó durante los años 40' en un proceso en el que académica e ideológicamente las universidades argentinas estarán marcadas por la caída del liberalismo y el ascenso del peronismo. Durante los últimos años del siglo XX la historiografía y las Ciencias Sociales en su conjunto, han comenzado a replantear la mirada sobre el peronismo³, de este cambio suscitado se desprende puntualmente lo que nos incumbe acerca de la situación de los intelectuales en esos momentos. De algunos de estos trabajos surge claramente la mirada que grafica a un Juan Domingo Perón realizando acciones directas de marginalidad y silenciamiento a los intelectuales, aún a los cuales se los consideraba fieles a su gestión. Así intelectuales peronistas y antiperonistas emergen como muestra de la Argentina del momento donde se insertó nuestro actor científico, Branimiro Males.

A pesar de las relaciones conflictivas entre Perón y los sujetos académicos e intelectuales, los que se encuentren ligados al peronismo tendrán en el plano ideológico una marcada impronta nacionalista, la cual mostrará una variabilidad expuesta en dos tendencias: los de derecha y los populistas⁴. Básicamente, y a nuestros fines, podemos sintetizar a los primeros entendiéndolos como mentores de un pensamiento que duda del sistema democrático y de los sectores sociales obreros. A partir de ellos surgirá una

¹ Para adentrarnos en este debate es posible seguir lo propuesto por Wallerstein, Immanuel: **Los intelectuales en una era de transición**. Libros del Zorzal. Buenos Aires. 2002. También para una mirada de los intelectuales argentinos se puede utilizar el ensayo de Giardinelli, Tempo: **El país y sus intelectuales. Historia de un desencuentro**. Capital Intelectual. Buenos Aires. 2004.

² Chartier, Roger: **El mundo como representación**. Critica, Barcelona, 1996.

³ Torre, Juan Carlos (comp.): **El 17 de Octubre de 1945**. Ariel. Buenos Aires, 1995; Plotkin, Mariano: **Mañana es San Perón**. Ariel, Argentina, 1994; Plotkin, M.: **Rituales políticos, imágenes y carisma: la celebración del 17 de Octubre y el imaginario peronista, 1945 - 1950**, Anuario IEHS, N° 8, Tandil, 1993.

⁴ Fiorucci, Flavia: **¿Aliados o enemigos? Los intelectuales en los gobiernos de Vargas y Perón**. http://www1.tau.ac.il/eial/index.php?option=com_wrapper&Itemid=134

línea en la que se encuadren también algunos de claras tendencias totalitarias y racistas, que tendrán la posibilidad de pertenecer, permanecer y producir conocimiento en espacios universitarios.

De esta forma, el ambiente académico de los años 40' y comienzos de la década del 50' propició aún más la intensificación de las ideas nacionalistas extremas que ya provenían desde 1930. El peronismo, conciente e inconscientemente, instauró y manejó un discurso que retroalimentó a estas tendencias⁵. Christian Buchrucker ha analizado esta cuestión, exponiendo una mirada crítica del proceso de evolución ideológica del nacionalismo, dejando entrever la conexiones entre Perón con el fascismo⁶.

Pero este tipo de nacionalismo no tan sólo estará enraizado y empapado en dirigentes políticos como Perón, sino también en los intelectuales de nuestro país. Esa fuerza nacionalista apelaba a lo visceral, a lo irracional, al desentendimiento de los otros y a la ideas de razas, en única función de buscar lograr objetivos manipuladores de los pueblos e ideologías.

Así, con intelectuales comulgando en estas ideas y con un aparato estatal propiciándolas, las universidades argentinas no estarán exentas del nacionalismo, y la antropología practicada en estos ámbitos experimentará, por este nacionalismo y por otras variables de cambio, modificaciones teóricas y docentes concretas.

A partir de 1946 las cátedras de Antropología del país y sobre todo las de la Universidad Nacional de Buenos Aires, se presentan dentro de un panorama complejo debido a los cambios que se suscitaron. Al respecto Guillermo Madrazo expresa que: *“En el caso de la antropología, la purga fue total y significó un rápido avance para el difusionismo a partir del control absoluto de la actividad antropológica desarrollada en Buenos Aires desde el Museo Etnográfico (...)”*⁷. A través del difusionismo impuesto teórica y metodológicamente, se proyectaba una corriente afín a las ideas nacionalistas y racistas, impulsadas desde la corriente de la Escuela Histórico-Cultural, la cual dominó

⁵ Para un análisis de las cuestiones educativas y culturales del peronismo consultar: Caimari, Lila: **Perón y la Iglesia Católica**. Ariel, Argentina, 1994; Puigrós, Adriana: (comp.): **Peronismo: cultura, política y educación**, en: Historia de la Educación Argentina, tomo V, Galena, Buenos Aires, 1993.

⁶ Christian Buchrucker: **Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955)**. Sudamericana, Buenos Aires, 1987.

⁷ Citado por: Boschín, M. T.: **Historia de las Investigaciones Arqueológicas en Pampa y Patagonia**. En: RUNA, 1991-1992, Vol. XX, Instituto de Ciencias Antropológicas y Museo Etnográfico: J. B. Ambrosetti, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, pag.116

por treinta años las actividades antropológicas argentinas y cuyo mayor exponente fue José Imbelloni⁸.

Con Imbelloni encabezando las propuestas histórico- culturales, nuestro país mostró un proceso constante de inserción de antropólogos con ideas similares a estas, y afines al nacionalismo y la xenofobia. En este sentido, la llegada en 1948 de un actor intelectual como lo fue el prehistoriador Osvaldo Menghin (1888- 1973), quien en su momento se desempeñó como rector de la Universidad de Viena durante la ocupación nazi, se encuentra relacionada a las acciones directas de Imbelloni, quien llegó a expresar: *“En Buenos Aires el Instituto de Antropología cuenta - apartando al director que os habla - con el arqueólogo doctor Eduardo Casanova, continuador de Debenedetti en la exploración de la Quebrada de Humahuaca, y con el profesor Osvaldo Menghin, ex rector de la Universidad de Viena y una de las mayores figuras de prehistoriadores vivientes, que hemos solicitado a nuestro lado para refundir vigor y renovar la paleontología argentina y sudamericana, que después de la muerte de Outes languidecían.”*⁹

Si bien Menghin se ha convertido en figura emblemática para los estudios prehistóricos de nuestro país, sus implicancias políticas han sido ampliamente discutidas por la historiografía antropológica y arqueológica de la Argentina¹⁰.

Sin embargo, existen otras inserciones de científicos encuadrados en la misma línea, los cuales todavía no han sido estudiados, como por ejemplo, Branimiro Males quien muestra un derrotero con situaciones similares a la que cumplió la vida de Menghin, salvo que nuestro actor intelectual de origen eslavo no llegó a cumplir en la Antropología y Arqueología Argentina el papel afamado y significativo de Menghin.

A pesar de ello, lo que nos interesa denotar es que con Imbelloni, Menghin y Males, entre otros, se materializaba en los ambientes académicos de la Argentina un plan

⁸ Al respecto sobre la influencia de la Escuela Histórico – Cultural en nuestro país consultar: Carrizo, Sergio: José Imbelloni (1885 -1967): entre la Antropología y la Historia. Un aporte para la construcción de la Historiografía antropológica Argentina. Tesis de Licenciatura. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 2000.

⁹ Imbelloni, José: **Antropología, investigadores e investigaciones. Etapas de esta ciencia en nuestro país.** Conferencia pronunciada el 7 de Julio de 1949. Pág.: 214.

¹⁰ Existen dos líneas controversiales sobre la figura de Menghin. Por un lado se encuentra la mirada apologetica como la presentada por Schobinger, Juan: **"Significación del profesor Dr. Osvaldo F. A. Menghin para el conocimiento de la prehistoria sudamericana"**. En: Anales de Arqueología y Etnología, N° especial: Volumen dedicado al profesor Dr. Osvaldo F. A. Menghin en su 70° aniversario y en el décimo de su llegada a la Argentina, Mendoza, 1958, 14-15. Por otro lado existen miradas críticas como la propuesta por Arenas, Patricia: **Antropología en la Argentina. El aporte de los científicos de habla alemana.** Institución Cultural Argentino - Germana y Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1992.

estratégico de dominio intelectual de los históricos - culturales. Para Patricia Arenas: *“La llegada al país de algunos científicos, entre ellos Oswald Frantz Ambrosius Menghin Terzer, fue favorecida por la apertura de una oficina en Roma, creada para facilitar la incorporación académica de los emigrados (González 1985). Eran por lo general profesores de humanidades, pues los físicos y los químicos de nota habían sido “invitados” a Estados Unidos y la Unión Soviética. Algunos antropólogos locales fueron desplazados de sus puestos, tales son los casos de Enrique Palavecino en Tucumán, reemplazado por el yugoslavo Branimiro Males, y de Salvador Canals Frau, cuyo cargo pasó a ocupar M. Ferdinandy en la Universidad de Cuyo”*¹¹.

Esta proyección discipular conlleva en sí mismas estrategias que buscaron afirmar el poder académico, las cuales en algunos casos se encontraban ligadas a su vez casi intrínsecamente a las estructuras del poder político y del aparato gubernativo del estado. A pesar de esta notable relación, recién en los últimos años los historiadores de las disciplinas del hombre en nuestro país han comenzado a realizar un análisis profundo de lo imbricado que se encuentran la Antropología y las prácticas arqueológicas con las cuestiones políticas, ya que generalmente estas cuestiones han sido obviadas¹².

II- El derrotero de Branimiro Males y su inserción en la Argentina:

Para contextualizar la llegada de Males a la Argentina es necesario partir de la situación de vida por Europa de la posguerra luego de 1945. Los criminales nazis y los aliados y simpatizantes de las ideas de Hitler, tendrán en la Argentina un lugar promisorio donde vivir y escapar a los enjuiciamientos. Males ingresará a nuestro país amparado por el gobierno, pero además obtendrá amplios beneficios como funcionario estatal y docente en la academia antropológica.

Branimiro Males había nacido el 31 de diciembre de 1897 en Arbe, Dalmacia, en el seno de una familia de origen eslavo. Esta región de la costa adriática, debido a su proximidad ha generado profundas relaciones culturales con Italia, en efecto Males tendrá habla y cultura italiana por parte de su familia materna.

¹¹ Op. Cit.: 105- 106

¹² En la **IV Reunión Internacional de Teoría Arqueológica en América del Sur**, realizada entre el 3 al 7 de Julio de 2007, en San Fernando del Valle de Catamarca, se ampliaron los debates sobre estas cuestiones concernientes a la política y la arqueología. Especialmente esta tratativa se expuso en dos: Arqueología Política: reconsiderando el concepto y en La Arqueología sudamericana en perspectiva histórica: identidades, narrativas y poder.

Sus estudios iniciales fueron en Ciencias Naturales en la Universidad de Belgrado, durante la década del 20' y desde allí continuó toda una trayectoria formativa e investigativa en cuestiones relativas a fisiología humana, psicología experimental, sociografía y etnohigiene. Pero sus trabajos reconocidos provendrán del área de la Antropología Física, especialmente en antropometría étnica de la población campesina serbia realizados entre 1929 y 1934. Fue discípulo del profesor Sergio Sergi (1878-1972) quien había propuesto todo un gran cambio dentro del campo de la craneología y la paleoantropología, y bajo su guía produjo desde Roma estudios sobre tipología y morfología racial.

Según su currículum, en el año 1946 llegó la Argentina junto a su hijo Liubimiro¹³. Su ingreso a nuestro país nos ha despertado una serie de incógnitas, las cuales intentamos develar mediante esta y futuras investigaciones. A través de una entrevista con la secretaria de Males en el Instituto de Antropología de Tucumán, profesora Marta Sansone, pudimos aproximarnos a la ruta seguida por el antropólogo y su hijo hacia nuestro país. Ambos habrían huido de los ejércitos comunitas luego de la Segunda Guerra, cruzando la frontera hacia Italia en un camión que transportaba papas. Una vez en Italia se refugiaron en el Vaticano, y desde allí vinieron a la Argentina.

Para adentrarnos en corroboración de algunas cuestiones formales y documentales, hemos apelado al trabajo de Uki Goñi, quien ha revelado la ruta de varios exiliados nazis, documentando históricamente la red de complicidades para la realización de estos escapes tras la Segunda Guerra Mundial. Goñi en su libro: *La autentica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón*¹⁴ revela el resultado de lo investigado en la apertura de los archivos con información sobre nazis en Roma, Washington y Buenos Aires. El autor asevera la existencia una “auténtica” Odessa que fue difícil encontrar, debido a que todos los caminos documentales conducían al despacho de Perón y un grupo de nazis belgas, alemanes y croatas. Por medio de las embajadas argentinas y de oficinas

¹³ Currículum Vitae de Branimiro Males. En: Humanitas, N°: I, 1. UNT. Tucumán. Págs.: 436-437. 1953

¹⁴ Goñi, Uki: **La autentica Odessa. La fuga nazi a la Argentina de Perón**. Paidós. Buenos Aires, 2002. En este libro Goñi se basa en **Odessa**, del autor británico de bestsellers Frederick Forsyth, quien tomando las aseveraciones “míticas” sobre la llegada de nazis y su oro a la Patagonia, ha generado una novela que relata las actividades de un grupo de ex miembros de las SS unidos en una organización secreta llamada Odessa (Organisation der jehemaligen SS-Angehörigen) cuyo objetivo no era sólo rescatar a sus camaradas de la justicia de la posguerra, sino fundar un IV Reich. Uki Goñi nació en 1953 y se educó en Estados Unidos, Argentina e Irlanda. Colabora regularmente en diversos periódicos y revistas estadounidenses, argentinos y británicos, como Time, The Sunday Times, The Guardian, Clarín y La Nación. Anteriormente escribió sobre la misma temática: **Perón y los alemanes. La verdad sobre el espionaje nazi y los fugitivos del Reich**. Sudamericana. Buenos Aires, 1998.

especialmente creadas, y con la estrecha ayuda de la Iglesia Católica, se les dio papeles de viaje, dinero y pasajes para llegar cómodamente a la Argentina.

Así, las conclusiones a las que llega el autor fueron que los nazis no vinieron sino que Perón los trajo. En una entrevista periodística, Goñi expresa: *“Por eso el libro se llama la auténtica Odessa, porque acá se trata de una organización que nace de las reuniones que Perón, el propio Presidente de la Nación, tuvo en la sala de gabinete de la Casa Rosada con los criminales de guerra. Los papeles muestran que Perón financió esta empresa, que envió a Fuldner a tener reuniones para organizar todo esto al más alto nivel en Suiza, con un pasaporte oficial que decía “enviado especial del Presidente de Argentina”. Lo fantástico es que esto estuvo oculto por 50 años. A mí no me interesa el tema nazis, lo que yo quería demostrar es que en este país vivimos sobre un iceberg gigantesco que todos desconocemos, que pretendemos no ver”*.¹⁵

Concretamente, en búsqueda de datos precisos sobre el ingreso de Males, pudimos observar que toda la documentación a cerca de su arribo fue quemada. Goñi al ser consultado sobre el caso de Males responde: *“Muy interesante tu consulta. De acuerdo a las listas de pasajeros en la Dirección Nacional de Migraciones, Males llegó el 26 de septiembre de 1946 a bordo del monte Ayala desde Génova. Se le otorgó radicación definitiva por el expediente 88694/1947. Era criminal de guerra, de acuerdo a un documento del Public Record Office de Londres, este es el documento PRO 371/67380. Logró su visado de la Embajada Argentina en Roma, por la intervención del cardenal Caggiano, de acuerdo al documento 180 CA, del 9 de abril de 1946, del archivo de la Embajada Argentina en Roma. Llegó a la edad de 48 años, con el pasaporte Nansen 182, y se hospedó en el City hotel de Buenos Aires, de la lista de pasajeros, de nacionalidad yugoslavo. Cualquier información que me puedas dar de él en Tucumán, te agradezco”*¹⁶.

Por otro lado, era claro que con el ascenso del peronismo se hicieron notables las intensiones y preocupaciones de poder conocer y manejar la dinámica social de nuestro país. Ello se notó a través de dos elementos concretos: por un lado la política inmigratoria y por otro la instauración del tema étnico en la agenda de acciones públicas del gobierno. Esta institucionalización de lo aborígen y de la inmigración surge en 1949 desde que el gobierno de Perón otorga a la Dirección Nacional de Migraciones las atribuciones para reglamentar a otros organismos tales como: la Delegación Argentina

¹⁵ **Diario Página 12:** 15/ 12/02

¹⁶ Reproducción de Uki Goñi de la respuesta recibida por correo personal.

de Inmigración en Europa, la Comisión de Selección y Encauzamiento de Inmigrantes y el Instituto Nacional Étnico y la Dirección de Protección al Aborigen.

De esta experiencia planificadora, de selección, encauzamiento y conocimiento del peronismo en cuestiones demográficas y étnicas- poblacionales, nuestro actor intelectual Branimiro Males, se verá beneficiado, ya que ingresará al país gracias a esta “apertura” al componente inmigratorio europeo y además trabajará en la Instituto Nacional Étnico como jefe de la Sección Antropología Racial.

La vida académica de Males tendrá varias instituciones que lo albergarán, como por ejemplo la Universidad Nacional de Salta. Finalmente, se puede observar que a partir de los inicios de los años 60’ su producción científica comienza a descender. Marta Sansone nos comunicará que años antes de su muerte ocurrida en 1968, Males vivirá una profunda enfermedad que lo llevará a la demencia.

III- La producción intelectual de Males en la Universidad Nacional de Tucumán:

El panorama de los estudios antropológicos en Tucumán tenía ya una larga trayectoria a la hora de la inserción de Males en dicha provincia. Desde sus inicios junto a la Universidad Nacional de Tucumán, el Instituto de Etnología, creado en 1928, estuvo casi siempre dirigido por actores científicos provenientes de otros lugares, como por ejemplo su primer director fue etnólogo francés Alfred Métraux (1902- 1963)¹⁷.

En los años 40’ dicha institución científica se presentaba bajo una nueva denominación, Instituto de Antropología y con una mejor organización dividida en secciones y departamentos de objetos temáticos de estudio, y era el ámbito de análisis de las cuestiones culturales- autóctonas de Tucumán. En él Males ingresó primero como profesor extraordinario contratado para la cátedra de Antropología. Posteriormente dirigió dicho instituto y fue director de la Escuela de Ciencias Antropológicas y jefe del Departamento de Antropología.

La Antropología en nuestro país por estos momentos estaba transitando por la necesidad de precisar cuestiones metodológicas, objetos de estudio particulares y además estaba

¹⁷ Para un estudio de los momentos del Instituto de Antropología de la UNT consultar: Carrizo, Sergio: **Inicios del Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán. Entre la Arqueología y la Etnología.** En CD: IV Encuentro Nacional y Latinoamericano: “La Universidad como objeto de investigación” – Eje 6: Historia de La Universidad: Instituciones, Disciplinas, Comunidades Científicas y Sujetos. ISBN: 987- 9390- 59- 8. Tucumán, 2004; Berberian, Eduardo y Capuano, Eugenia: **El Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán.** Ediciones Cabargon. Buenos Aires. 1974; Ribotta, Eduardo: **Conservación, Arqueología y Museo.** En C.D. de la Revista NAYA (Internet) P. 11 Argentina. 2003.

viviendo, al igual que otras ciencias sociales, una instancia de profesionalización¹⁸ que se dejaba traslucir en sus cátedras e institutos.

Males fue participe de este proceso desde el ámbito científico tucumano. Desde su llegada a nuestro país había comenzado a publicar trabajos referidos a cuestiones de Antropología Física, área que consideraba al estudio del Hombre desde la faceta orgánica. Desde esta perspectiva de análisis y con una profunda formación académica inicial en estas cuestiones, Males comenzará a publicar ya en 1948 sobre temas de craneometría¹⁹ en función de su cargo en el Instituto Étnico Nacional, expresando por ejemplo en algunas de sus publicaciones que: *“Utilizando este método cefalométrico en mis investigaciones de tipología racial, solo intento tratar de representar numéricamente el conjunto de diferencias que existen entre los tipos”*²⁰. Allí es claro el objetivo de Males en la aplicación de los conocimientos antropológicos para denotar a través de la geometría de los cráneos variaciones raciales.

Inserto en las cátedras tucumanas, Males irá ganando espacios y generará publicaciones cuyo interés estará centrado en definir los campos y competencias propios de las disciplinas antropológicas, y descubrir la estática y la variabilidad dentro de los conocimientos antropológicos, ya que: *“La Antropología, además de estudiar las manifestaciones espaciales de las variaciones típicas normales humanas, morfológicas y funcionales, se ocupa también de lo intrínseco del fenómeno. Así que podríamos agrupar nuestros conocimientos antropológicos en dos partes: un estática y otra más dinámica”*²¹.

Para Males en cuestiones raciales lo esencial está en el estudio de la biodinámica y la biogénesis, ya que: *“... los estudios de biodinámica y biogénesis racial están apenas por iniciarse. Pero, considero también que son de fundamental importancia y deben formar parte de los conocimientos básicos de cada estudiante de antropología”*²².

¹⁸Eujanian, Alejandro: **Profesión, objetividad y estilo. El rol de la controversia en la profesionalización de la historiografía argentina entre 1910 y 1920.** En CD: VII Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia, Neuquén, 1999.

¹⁹ Si bien la craneometría o cefalometría es la parte de la Antropología Física que estudia las diferentes medidas que es posible obtener en un cráneo, durante mucho tiempo ha sido utilizada con el objeto de definir, por medio de ellas, el tipo o raza a que pertenece y poder compararlo con otros ejemplares de diferentes especies o razas. Sin embargo posee una especial utilidad en el análisis de cuestiones sobre hominización.

²⁰ Males, Branimiro: **Sobre la ubicación espacial de los puntos cefalométricos.** En: Anales del Instituto Instituto Étnico Nacional. Buenos Aires, 1948. Pág.: 84

²¹ Males, Branimiro: **La Biodinámica y la Biogénesis racial en el estudio de la población.** En: Revista del Instituto de Antropología. Vol.: 5. Tucumán, 1950- 1951. Pág.: 7

²² Op. Cit.: 9

Para afrentarse en referencias nacionales sobre la temática en estudio, Males citará trabajos como por ejemplo los de José Imbelloni sobre tipología y dinámica racial. Así a pesar de haber pasado pocos años de su ingreso a nuestro país, ya se encontraba inserto en las discusiones académicas sobre la materia en cuestión.

El concepto de raza de Males estará sustentado en varios elementos, que no serán tan solo lo morfológico, ya que: *“La raza, o mejor dicho, como yo lo concibo, el tipo racial es un conjunto armónico, funcional y psíquico, indivisible en el tiempo y en el espacio.”*²³

Males diferencia entre raza y tipos raciales, entendiendo que estos últimos contienen caracteres de manifestaciones reales y son subdivisiones, que en su conjunto se encuentran vinculados a un “origen común” forman una raza concreta. Con esta disquisición específica, intenta mermar el peso que por esos años contenía en sí mismo la idea de raza.

Relacionado con esta cuestión, Males propondrá también el estudio de un paralelismo entre las condiciones sociales y el desarrollo psíquico, apelando a las opiniones de algunos educadores tales como por ejemplo la italiana Maria Montessori (1870- 1952). A Males le interesa descifrar la relación de los problemas de la vida socioeconómica con los aspectos de la vida cultural de las clases pobres. Opina que en esta cuestión, hasta ese momento, el panorama teórico e investigativo es poco y que tal temática científicamente todavía se encuentra abierta, expresando que: *“Pocos estudios abarcan el aspecto integral antropológico del niño: sus factores biogenéticos y ortogenéticos, sus características raciales y constitucionales, las modalidades de sus funciones fisiológicas, el nivel intelectual y la vida afectiva y emocional; integrando, al mismo tiempo, al individuo antropológico en el dinamismo múltiple de su ambiente físico y social. Únicamente en nuestros días, basándose en los conceptos de la unidad biotipológica de la persona humana, y mediante una organización sistemática de investigación, podremos solucionar el problema estudiándolo en sus pormenores.”*²⁴

Desde los conocimientos de antropología física y de medicina social, Males intenta buscar los elementos estructurantes que relacionen lo biológico a lo cultural. Para ello propondrá una serie de condiciones que el científico deberá tener en cuenta, como por ejemplo: la discriminación y clasificación sociológica de los sujetos estudiados, la

²³ Males, Branimiro: **La Biodinámica y la Biogénesis racial en el estudio de la población**. En: Revista del Instituto de Antropología. Vol.: 5. Tucumán, 1950- 1951. Pág.: 10.

²⁴ Males, Branimiro: **El paralelismo entre las condiciones sociales, el desarrollo somático y la capacidad psíquica. Problemas y métodos**. En: Revista del Instituto de Antropología. Vol.: IX, 1. Tucumán, 1958. Pág.: 104

consideración del ambiente físico y un examen psicológico realizado a través de tests, además de que: *“Ya por si solo se comprende que nuestros estudios no podrán comprender individuos de varias razas, biológicamente distintos, mezclándolos unos con otros”*²⁵. De esta manera Males advierte en forma prescriptiva que es necesario considerar para este tipo de estudios las diferencias etnogénicas, proponiendo que: *“Sería un error comparar las capacidades intelectuales de los blancos con las de otras razas basándose exclusivamente en las diferencias sociales. Si queremos saber si las variaciones psíquicas sean intelectuales o emotivas, están o no coaligadas al elemento racial, debemos comparar negros, amarillos o indios a blancos del mismo nivel social, y del mismo modo de vivir.”*²⁶ De esta forma Males coloca y afirma las diferencias raciales operadas en torno al hombre blanco, el cual es puesto como parámetro de comparación y diferenciación con los demás.

Como su intención explícita es la de demostrar la influencia de las variaciones sociales en las conductas humanas, las cuales son la expresión del fenotipo psíquico, realizó en varias oportunidades una serie de experimentos, tanto en Belgrado como en nuestro país, tendientes a buscar revelar las incógnitas de este dilema. Así concluye que: *“Las diferencias entre los grupos sociales son evidentes.... No hay duda, entonces, que las modalidades psíquicas siempre acompañan a las modalidades sociales. Un estudio más profundo y detallado de los resultados obtenidos nos demostraría que los socialmente menos acomodados memorizan y observan menos, reaccionan más lentamente, pero tienen una imaginación creadora mas despierta. Pero de estos detalles nos ocuparemos en otra oportunidad. En esta se requiere constar el paralelismo entre los factores sociales y psíquicos, como existe, en modo parecido, entre los factores sociales y funcionales somáticos.”*²⁷

Siguiendo esta línea de investigaciones en cuestiones que remiten lo social a lo biológico, propio de las prácticas antropológicas del momento, Males se interesará por el estudio de la relación entre el factor menárquico y las condiciones sociales. Para ello buscará encontrar una resolución que dirima este problema entre las cuestiones genéticas- raciales y las cuestiones culturales o antrópicas. En este sentido y luego algunas encuestas realizadas en sus ámbitos de docencia e investigación en las provincias de Salta, Tucumán y Jujuy, concluye junto a sus investigadores que: *“La*

²⁵ Op. Cit: 104

²⁶ Idem: 105

²⁷ Idem: 112

*menarquía está en la mayoría de los casos, es decir por sus valores medios acondicionada a la situación social, indudablemente en primer lugar por la alimentación, las proteínas y por el suministro suficientes de vitaminas. Las variaciones raciales menárquicas podrían ser más bien aparentes. No será la raza que dirige la aparición de la primera menstruación, sino no más bien en estos casos creo que la menarquía está vinculada con el modo de vivir, de criar y alimentar a la niña, es decir a las costumbres que rigen en la familia a la cual la joven pertenece y que difiere según su origen étnico”.*²⁸

Si bien Males minimiza en cierto sentido en esta cuestión al factor racial, expone abiertamente y recurrentemente la posibilidad de la determinación directa entre los componentes biológicos y los sociales. La persistencia en el análisis de esta temática se centraba por aquellos años en tratar de poder entender la persistencia del nacionalismo extremo y xenófobo. Pero evidentemente, tanto en Males como en otros antropólogos surge esta temática ya que existe en este problema de base una cuestión sociocultural y política. La llegada al poder de los nazis en Alemania había puesto a la teoría de distinción racial al servicio de un estado que propulsaba la violencia institucionalizada. De esta forma la Antropología intentaba adentrarse en esta problemática, y Males no podrá escapar a ella, pues deberá atenderla en función de sus estudios iniciados en medicina.

Nuestro actor intelectual se encontrará constantemente en un dilema específico en torno a lo racial y al racismo. Pero al igual que otros casos, y sin buscar justificación alguna, sus interpretaciones estuvieron marcadas por un universo simbólico, producto de un ambiente histórico determinado que lo estaba pautando. Era por ejemplo notable que la primera mitad del siglo XX había sido heredero de estas ideas en las que el concepto de raza se presentaba difuso, y a las que se le adicionó los aportes de Henry Vallois (1944) quien unió la distinción de los grupos raciales con la convicción de que estos están unidos a determinadas áreas geográficas.

Aunque en la actualidad no hay un consenso sobre la posibilidad de clasificar nuestra especie, muchos científicos han abandonado las taxonomías raciales y también el concepto mismo de raza debido al peso simbólico que el mismo contiene²⁹.

²⁸ Males, Branimiro: **El factor menárquico y las condiciones sociales**. En: Revista del Instituto de Antropología. Vol.: IX. 2, Tucumán, 1958. Pág.: 43-44.

²⁹ Para profundizar esta idea consultar: Lischetti, Mirta: (Comp.): **Antropología** Eudeba, Buenos Aires, 1997

Sin embargo, la impronta de la amplia que la producción de Males que ha dejado sobre estas cuestiones tan controversiales seguirá siendo estudiada en próximos trabajos, con el fin de concretar la búsqueda de paralelismo con otros autores, de marcar los cambios y continuidades en sus pensamientos.

Por otro lado, como tópico recurrente en los trabajos de Males se observa lo que la Antropología estaba viviendo como parte de su profesionalización y diferenciación a la que las todas ciencias durante principios del siglo XX estaban asistiendo, sobre todo las Ciencias Sociales. Como dijimos anteriormente, la producción intelectual de Branimiro males estuvo pautada por los ritmos que impuso el proceso anteriormente mencionado, pero una vez más pesará su formación inicial y su tendencia biologicista en el entendimiento de las directrices que guíen a los estudios antropológicos, pues: *“Son tres las ramas principales de la Antropología: la morfológica, la fisiológica y la psicológica”*³⁰. Males minimiza el papel de la cultura ya que entiende estrictamente a lo antropológico desde la naturaleza, debido a que para nuestro autor: *“No hay duda que hoy la Antropología es considerada como ciencia natural, ciencia biológica y que se afirma día a día la tendencia de separarla de las ciencias etnológicas, de la así denominada Antropología Cultural”*³¹. Se plantea en Males la necesidad de mostrar una antropología con un objeto y un objetivo definido que es el de la comparación de diferencias entre los seres humanos. En este sentido Males sigue aferrado a un forma decimonónica de construir la otredad desde el diferente, planteando así en sus interpretaciones resabios de evolucionismo, ya que: *“La Antropología estudia únicamente las diferencias entre los hombres, las diferencias morfológicas, funcionales, psíquicas, aquello que no es común ...”*³²

En esta cuestión de la diferenciación de los seres humanos, y de en definitiva también de los campos de estudios del saber antropológico, Males perderá en sus apuestas, ya que esta ciencia desde la segunda mitad del siglo XX, virará sus estudios específicamente y con mayor generalidad hacia lo cultural, y crecerá agigantadamente en el conocimiento de los otros culturales, saber devenido no ya desde lo biológico, como era su propuesta, sino desde las producciones materiales e inmateriales de los grupos humanos³³.

³⁰ Males, Branimiro: **Antropología y sus fines**. En: Instituto Étnico Argentino. Vol.: 1, Tucumán, 1952-1953. Pág.: 14.

³¹ Op. Cit: 15

³² Iden: 17

³³ Boinvin, M. A., Rosato y Arribas: **Los constructores de otredades**. Eudeba, Buenos Aires, 1998

IV- Reflexiones finales:

El presente análisis de la obra del antropólogo Branimiro Males se nos ha constituido como un primer acercamiento en el estudio un exiliado nazi en la academia tucumana. De él se desprende que Males ha desplegado un accionar teórico y docente insertándose como un actor científico relevante en el Instituto de Antropología de la Universidad Nacional de Tucumán. Además se observó como este accionar se dio en momentos en los que dicha institución tomaba una impronta de profesionalización.

Por otro lado, buscamos delimitar las temáticas e intereses de Males asistiendo constantemente a reminiscencias de lo antropológico solamente en lo biológico, ya que su interés concreto se expone en cuestiones raciales y en el estudio de la biodinámica y la biogénesis de los pueblos. Así también es claro que para Males es indiscutible un paralelismo entre las condiciones sociales y el desarrollo psíquico.

Nos han quedado pendientes algunas cuestiones que serán analizadas en la continuidad de esta investigación. Ellas tienen que ver con las relaciones y conexiones intelectuales de Males con otros antropólogos que dominaban la escena de las ciencias del hombre en el país por esos años, como por ejemplo: Imbelloni, Vivante o Pualotti. También sobre sus interpretaciones y prescripciones de lo que debería ser la Antropología.

Además de haber marcados estos tópicos nos hemos adentrado en el búsqueda del derrotero llevado para lograr llegar a nuestro país en momentos en los que los exiliados nazis tenían grandes posibilidades.